



PARASHAT VAYETZÉ' - PORCIÓN DE VAYETZÉ'

#7/ VAYETZÉ' - "Y SALIÓ"

VAYETZÉ' - Genesis 28:10-32:3

Día 5. Genesis 28:22

Esto nos ayuda a entender la narración de 1 Timoteo 5.9 - 10: "Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra.,

En el templo había un sistema bien estructurado con planillas, con listas de quienes recibían las proporciones, la ayuda. Es un sistema que estaba funcionando y estaba establecido, por eso Yehoshúa' usa el ejemplo de la viuda que dio las dos dracmas en el templo. Dio todo lo que tenía ¿qué significa? Que diariamente el templo generaba del fondo un subsidio de alimento para las viudas que equivalía a dos dracmas; y la viuda dió lo que a ella le correspondía ese día, lo devolvió al tesoro del templo.

Esto en ningún momento es una insinuación para que todo lo que tu tengas lo entregues a la iglesia, es así como desafortunadamente se ha promovido e insinuado.

También, en ese contexto aparece la narración del libro de los hechos, en relación a la controversia que se generó entre los griegos y los hebreos en relación a la distribución diaria, esto evidencia que los apóstoles usaban el mismo criterio en la congregación mesiánica primitiva, tal como lo narra **Hechos 6.1-7**.

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás

Hoy, el sistema ha cambiado aquí ninguno es agricultor, tampoco tenemos ganancias anuales ni semestrales sino mensuales; tampoco estamos en Jerusalén, hoy no hay levitas, pero si hay ministros del Señor.

prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Notamos como se hizo necesario tomar acciones administrativas para que se atendiera correctamente a los necesitados en la congregación de Jerusalén, para que este asunto tan importante fuera colocado en prioridad sin desatender la divulgación de la Palabra de Dios.

Continuemos viendo sobre el diezmo El cuarto y quinto año, de nuevo, el diezmo era entregado en Jerusalén, el sexto año de nuevo era en las ciudades.

Al cabo del segundo periodo de tres años, llegaba el séptimo año: **Reposo para la tierra año shmitah. ¡Maravilloso!** que confianza en Él Señor eso quiere decir definitivamente, que allí nadie iba a abusar, a acumular riqueza.

El diezmo es precisamente una medida para que no seamos egoístas, para que no pensemos en acumular riquezas; este sistema tan increíble era un sistema ideado para el bienestar de toda la comunidad, que provino de la mente sabia del Creador.

El diezmo no tenía como propósito la construcción de templos, ni ampliarlos, ni decorarlos, cuando se construyó el tabernáculo y luego también se construyó el templo, se hizo con ofrendas. Según la Mishna - (que es una fuente judía e histórica confiable) - cada persona que visitaba el templo en Jerusalén, tenía como costumbre llevar una hojita de oro de ofrenda para adornar el templo, con eso hicieron un tejido de hojas de oro como si fuera el cielo raso, bordaron los capiteles de las columnas todo estaba cubierto con el oro de la gente que llevaba su ofrenda para decorar el templo. Pero estas acciones no tenían relación con el diezmo, el cual era un mandamiento con un objetivo social particular.

¿Cuál ha sido el problema? Que lo que entra de diezmos, todo se acumula en una sola persona, hay que considerar otro asunto: cuantos levitas habían aproximadamente según el libro de Números, 20.000 que estaban distribuidos en seis ciudades, había que mantener seis ciudades. Es evidente que la proporción de ministros del santuario superaba en miles a las de las actuales congregaciones, donde solo unas cuantas personas reciben el beneficio.

Hoy estamos hablando de ministros, es la equivalencia al ministerio de los levitas. Ya conocemos por el estudio de las parashot que la promesa original para Israel era el ser constituidos como un reino de sacerdotes, Pero debido al fracaso del becerro de oro, surge el sacerdocio Levítico.

Hoy, según el evangelio, somos real sacerdocio. La escritura es clara cuando dice en **1 Timoteo 5.17**: "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de

doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar”, igualmente **Gálatas 6.6**: “El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

Primera diferencia: contrario a lo que se hace hoy: el que daba el diezmo participaba del diezmo. En qué sentido: comía del diezmo cuando lo llevaba a Jerusalén, además era ayudado cuando pasaba por una necesidad, como leímos en los textos anteriores.

Cual es una aplicación práctica para nuestras congregaciones hoy: Si honramos a Dios con nuestros diezmos, todos podemos participar de los alimentos cuando celebramos las fiestas del Señor, y esto debe ser provisto de los fondos de la congregación. Si hay un hermano con una necesidad manifiesta podemos bendecirle y ayudarlo a salir de su dificultad. Por supuesto que se supone honestidad de parte de ese hermano, y con un compromiso ético y moral; no fomentar la viveza de alguien y nada de mentiras. Todo debe ser verificado.

Nuestras congregaciones hoy son urbanas, no están formadas por agricultores, no está entendido que hoy se traigan a la congregación específicamente animales o especias o cualquier otro producto. No recibimos pagos anuales, ni semestrales sino mensuales, pero el principio está implícito si leemos en orden todo lo que la Toráh nos enseña.

Esta es otra objeción de los que pretenden negar la vigencia del mandamiento. A cambio la Escritura dice:

Genesis 14.20: “y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo. De igual manera fue la expresión de Ya’aqov cuando hizo su promesa, según **Genesis 28.22**:” Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”.

Abraham dio el diezmo de todo, es decir, no está implícito que sea específicamente frutas o animales o especias, el principio general es “**de todo lo que me dieres**” queda contestado el argumento que algunos han levantado; que solamente especias, que el mundo era agrícola, allí no dice específicamente eso. Allí dice que era el diezmo de todo.

Ya’aqov, igualmente expreso: Te daré el diezmo de todo; para él en ese momento fue de animales o frutas. Podía recibir joyas, podía recibir telas podía recibir lingotes. ¿Que se supone que dieron de diezmos los israelitas cuando salieron de Egipto?: de todas las joyas, las maderas; las cosas que sacaron de Egipto, de eso dieron las ofrendas. no dieron ofrendas de frutas y animales dieron joyas, dieron piedras preciosas, dieron plata, oro, cobre, tela, madera. Queda contestado así el argumento que “solo era especias,” no seamos anti-escriturales, allí dice **de todo**.

Hoy no tenemos año de Shmitah, no tenemos la necesidad de ir a Jerusalén a llevar un diezmo, y luego al tercer año dejarlo en las ciudades.

Hoy estamos aquí en una comunidad pequeña en una ciudad urbana. ¿Que tendríamos que hacer? Dar el diezmo en nuestra congregación con responsabilidad, para que atienda a las necesidades de nuestra propia congregación, primeramente, luego bendigamos a otros hermanos que estén en necesidad, y aún a otra congregación que este en necesidad.

Tenemos un maravilloso ejemplo en las comunidades mesiánicas del libro de los Hechos.

Pablo ordenaba una investigación minuciosa, porque decía no sea incluida la viuda menor de 60 años, que haya criado hijos, porque los hijos también tienen que responder por sus padres.

1 Timoteo 5.9-11: " Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra. Pero viudas más jóvenes no admitas; porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse.

Es evidente por estas pautas que las congregaciones del libro de los Hechos instruidas por el apóstol Pablo sabían hacer uso de este mandamiento de manera ordenada y con políticas y procedimientos claros. SE hacia todo decentemente y con orden.

Hoy no dependemos de la cosecha, pero periódicamente recibimos nuestro salario, ese es el momento para honrar el mandamiento. También necesitamos diferenciar el diezmo que es un mandamiento; de las ofrendas, las cuales son voluntarias.

La conclusión de esto es que cada que se haga manifiesta una necesidad de un hermano en la congregación, hay que estar prestos a socorrerlo; pero al mismo tiempo deben existir unos parámetros claros preestablecidos para honrar al Padre en este sentido.

El comentario de la Mishná por ejemplo es muy ilustrativo: "el vecino me regalaba un bulto de fruta, enseguida apartaba el diezmo, tenía en mente el mandamiento, y ese día lo llevaba, sacaba el diezmo de ese bulto, si me regalaban diez naranjas sacaba una, y se la daba al necesitado. De todo lo que recibiera, si eran higos, si eran semillas; todo era diezmado".

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.